

PROTECCION



Algunas señalizaciones expuestas en Construtec destinadas a aumentar la seguridad en zonas de obras peligrosas. / REPORTAJE GRÁFICO: BERNARDO DÍAZ

MARIA BUSTOS

En los últimos años, la seguridad en el trabajo ha llegado a ser uno de los principales quebraderos de cabeza de las empresas de construcción, sector en el que los riesgos laborales se encuentran a la cabeza de la lista.

Las cifras de fallecimientos en el lugar de trabajo, concretamente en las obras, pueden escandalizar a cualquiera que, sencillamente, no quiera jugarse la vida desempeñando su profesión. La mortalidad se multiplica en esta industria y oscila entre 26 y 35 fallecidos por accidente cada 100.000 trabajadores.

Sin embargo, pese a las cifras, todo apunta a que los constructores españoles no acaban de concienciarse con el hecho de que invertir en la seguridad y protección de sus operarios no es sólo una manera de evitar multas, sino de salvar vidas. Y, precisamente ahí, en la falta de concienciación, es donde radica el problema.

Según los expertos en seguridad, los empresarios siguen empeñados en que las partidas presupuestarias dirigidas a la seguridad de sus empleados no son más que una pérdida de dinero y se limitan a cumplir con las normativas vigentes de protección más básicas al mínimo coste.

El sector reconoce que existe una falta de sensibilidad ante el problema que no hace más que incrementar los riesgos de los que cada día ponen en peligro su vida subidos a un andamio. Por eso, conscientes de los riesgos, luchan por convencer al patrón de que una buena seguridad que cumpla con las normativas europeas y no se limite al mínimo coste supone, a la larga, una rentabilidad mayor que la que proporciona una protección básica unida a la muerte de un obrero.

EQUIPO PERSONAL

Con este fin, empresas como Rubi-Germans Boada han comenzado a crear marcas centradas en la comercialización de utensilios requeridos por la ley para la seguridad del obrero. Es el caso de RubiQuip, expuesta en la feria Construtec (3E513), que lanza al mercado la venta de equipo personal para el profesional de la construcción.

LA SEGURIDAD EN LAS OBRAS, UNA CUESTION DE CONCIENCIA

Una correcta señalización y equipamiento son imprescindibles para trabajar en lugares donde la vida de los obreros corre peligro



A la izquierda, varias barreras multiusos y avisadores y, a la derecha, varias prendas de un uniforme de trabajo.

«El objetivo es equipar al operario con las prendas de protección necesarias para evitar accidentes y enfermedades profesionales y, a su vez, prendas de equipamiento personal adecuadas al medio de trabajo», asegura Javier Sáiz, delegado de la empresa en la zona centro del país. Cada uno de sus productos está homologado

y cumple con las leyes de la Comunidad Europea en materia de seguridad.

Rubi comercializa calzado de seguridad con puntera y plantilla de acero resistente a la abrasión externa y con suela antideslizante de propiedades antistáticas. Además, guantes de látex para la construcción que permiten la manipu-

lación segura de materiales y gafas protectoras que evitan salpicaduras sin reducir la visibilidad.

Los protectores auditivos son otro de los productos básicos que debe usar el operario, garantizando la seguridad de los oídos en ambientes de gran contaminación acústica, así como la mascarilla para lugares polvorientos o las

protecciones lumbares y muñequeras que reducen el riesgo de lesiones musculares.

Sin embargo, de poco sirve ir bien equipado en cuestión de prendas si el cuerpo del obrero no está amarrado a un arnés de seguridad equipado al menos con una cinta y dos mosquetones. Los últimos diseños en este producto son ergonómicos y flexibles, tratando de ofrecer el máximo confort.

EL CASCO

Además, primordial es el casco para los operarios y para cualquiera que se atreva a poner un pie en una obra. Meplajar, empresa nacida en 1969, ha ido consolidando la fabricación de sus cascos hasta convertirse en este campo en una referencia obligada del sector.

Así todo, en la obra no se trata sólo de estar seguro con lo que se lleva puesto, sino que se requiere una protección en general de la obra. La señalización de seguridad previene de riesgos laborales y la informativa orienta a la localización departamental dentro de un inmueble. De lo que se trata es de alertar del peligro y de dar órdenes de actuación según en qué ocasiones, o de señalar vías de escape. Las señales de obligación, prohibición, advertencia, socorro y evacuación no eliminan el peligro, pero reducen los riesgos de accidentes o para la salud.

De todo esto se encargan empresas como Ebersign (3C321), fabricante de señales que ha visto crecer sus ventas un 40% en lo que va de año, pese a la «falta de concienciación de los constructores que se limitan al cumplimiento legal mínimo», dice Pilar Pérez, encargada de su stand en la feria.

Del mismo modo que con estas señales se advierte a los operarios de los peligros que se pueden producir en la obra, también el viandante ha de ser consciente de que en su caminar se topa con una obra que puede ponerle momentáneamente en peligro. Por eso, empresas como Europa Estructuras Tubulares han desarrollado toda una gama de vallas de seguridad, barreras viales e incluso semáforos de alquiler que advierten al peatón o conductor de las alteraciones de una vía a causa del desarrollo de una construcción.

NORMAS BASICAS PARA TRABAJAR SIN PELIGRO

Tal y como dice el refrán castellano, «más vale prevenir que curar». Por eso lo más sencillo es tratar de salvaguardar la integridad de cada uno de los operarios de una obra para evitar males mayores.

Y, claro está, que no existe nadie mejor que uno mismo, es decir, que el propio obrero, para responsabilizarse de esta tarea de protegerse y prevenir posibles riesgos.

Antes incluso de que empiece la jornada de trabajo, es necesario empezar a tomar precauciones accediendo a la obra por la entrada de personal y no por la de vehículos, cumpliendo con la señalización establecida y usando las pasarelas adecuadas provistas de barandillas.

Una vez manos a la obra, es fundamental mantener el lugar ordenado y limpio, aco-

plando los materiales correctamente, recogiendo los sobrantes y no acumulando demasados escombros.

La protección personal ha de guardarse durante toda la jornada manteniendo el equipo de seguridad (casco, botas, cinturón de seguridad, gafas, guantes, etcétera) en perfecto estado. Las prendas de protección son necesarias, y por eso es importante valo-

rar lo que uno se juega si no las utiliza.

Si se trabaja en un lugar alto, hay que asegurarse de que los bordes están protegidos con barandillas y que existen redes de protección en caso de caída al vacío. Lo mismo ocurre con el uso de herramientas y maquinaria cuya manipulación ha de realizarse con cuidado para evitar cualquier posibilidad de accidente.